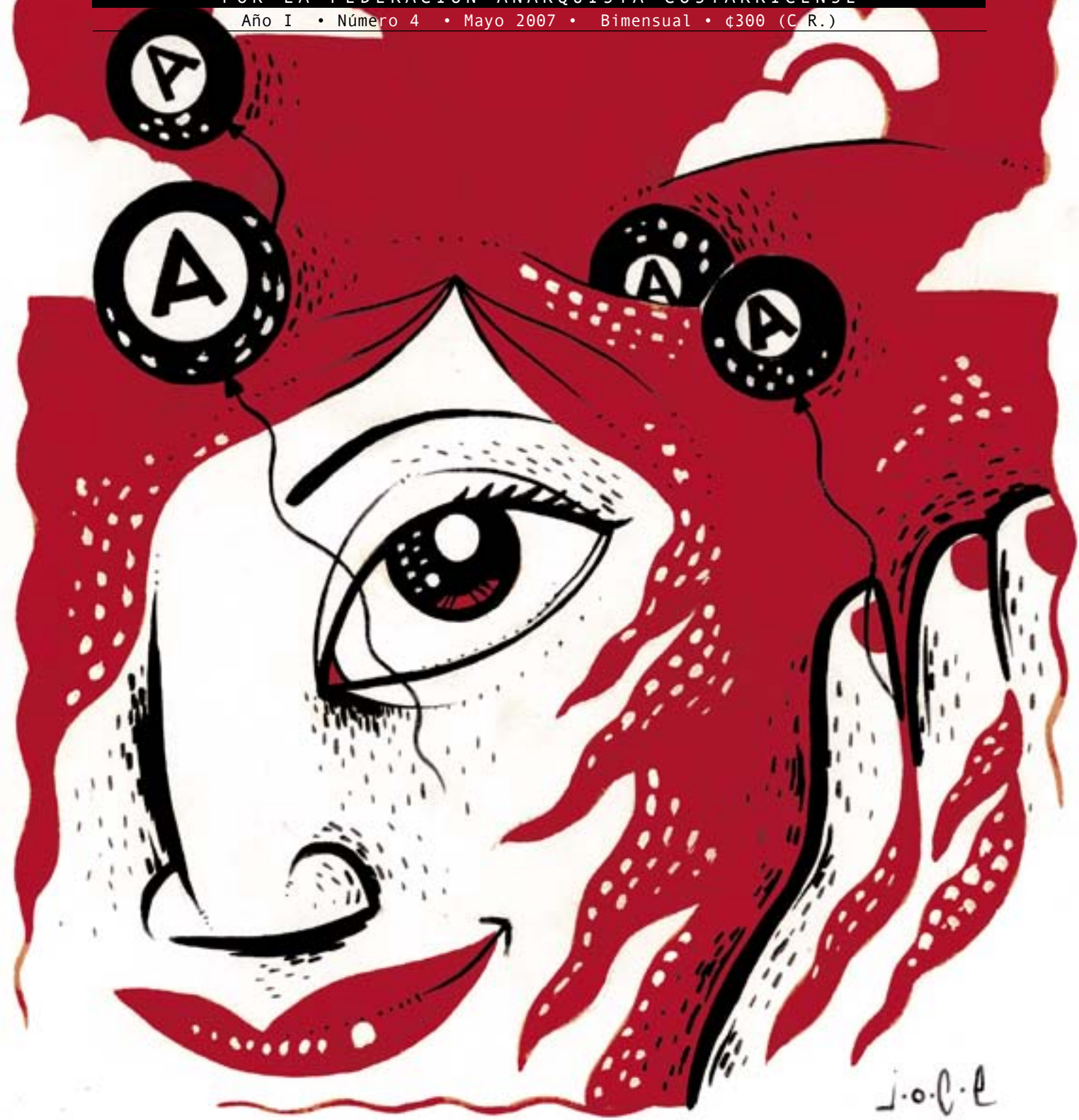


La Libertad

POR LA FEDERACION ANARQUISTA COSTARRICENSE

Año I • Número 4 • Mayo 2007 • Bimensual • ₡300 (C.R.)



A modo de editorial...

La Libertad surge como un medio de prensa a través del cual expresar nuestra forma de analizar la realidad actual. Así como cada corriente de pensamiento tiene su propio medio de expresión, creemos que los anarquistas también debemos tener un medio propio. Ahora, la pregunta es: ¿qué nos ha unido a nosotros, en este proyecto? Para dar una respuesta simple, diríamos que nos une la creencia en el anarquismo organizado. Es decir, que no creemos que el anarquismo sea el desorden, ni la expresión de una rebeldía efímera y sin raíces en la realidad. Queremos proponer, queremos continuar con una tradición filosófica y social de una importancia histórica fundamental. Porque las preguntas que se han hecho históricamente los anarquistas, siguen sin respuesta. De allí que al empezar este proyecto consideramos importante tener como eje de nuestra actividad la construcción de la **Federación Anarquista Costarricense**.

Sin embargo, es necesario aclarar que, este eje representa todo un proceso de organización de diversos grupos de afinidades, que en el mismo proceso, irán definiendo su propia autoorganización. En este sentido, hemos decidido constituirnos, hoy, en el **Círculo de Estudios La Libertad** y nos hemos dado una organización mínima para realizar nuestras actividades. Hemos señalado como nuestras tareas prioritarias: organizar el trabajo para la publicación a través de un Consejo Editorial, conseguir un local que se constituya en un espacio de organización y de difusión y desarrollar un centro de estudio y de discusión.

Creemos que solo a través de la



autoorganización podremos alcanzar nuestros objetivos, que no podemos funcionar como organización si no tenemos un mínimo de compromiso y de responsabilidad. Es nuestro interés proyectar una imagen del anarquismo actual y vigente, que recupere lo mejor de la experiencia histórica. Porque no creemos que se trate de una pose rebelde, en donde predominen los símbolos externos. Queremos conocer y discutir los fundamentos filosóficos del pensar ácrata, para que nuestra acción sea coherente y sensata.

Creemos que nuestra actividad debe ir dirigida a la inserción en el movimiento social y cultural costarricense, de tal forma que nuestras propuestas sean escuchadas por una mayor cantidad de personas. No podemos aislarnos de la realidad, ni convertir la utopía en un afiche pegado en la pared, para nuestra autocomplacencia. Por esto invitamos a todos los compañeros y a todas las compañeras que comparten el sueño de la libertad y de la justicia, a sumarse a este pequeño esfuerzo por ir construyendo la utopía. Este es un espacio de trabajo y de estudio, abierto a todos y a todas.

San José, 11 de marzo de 2007.

Círculo de Estudios La Libertad

Invitación

El Consejo Editorial de La Libertad, invita a todos y a todas las interesadas, a enviar sus colaboraciones (artículos e ilustraciones - originales) para el próximo número 4 (abril-mayo). Estaremos recibiendo sus colaboraciones hasta el día 30 de marzo, en el correo electrónico de la publicación: la_libertadcr@yahoo.com, con indicación expresa de reenviar a los miembros de este Consejo. Respecto a los artículos les sugerimos que sean de 4 páginas a espacio y medio, márgenes preestablecidos, letra doce, que incluya nombre y correo electrónico. También podrán enviar sus críticas a artículos aparecidos en números anteriores. Les sugerimos que estas sean de una página a doble espacio, que no contenga insultos, ni alusiones personales, ni provengan de corrientes político e ideológicas que tienen sus propios medios de expresión.

El propósito de este artículo es tratar un tema que ha pesado de forma importante en nuestra sociedad: la protesta social y su institucionalización como herramienta de neutralización de la disidencia. En este caso, por la coyuntura específica en la que nos encontramos, trataré el tema aplicado a un hecho concreto: la lucha contra el Tratado de Libre comercio con Estados Unidos.

*“La Anarquía
es la máxima
expresión del
orden”
Pierre Joseph
Proudhon*

¡Dios no S libre de la anarquía!

Por José Julián Llaguno
jjllaguno@gmail.com

Si leemos el encabezado de este artículo y luego la frase que le sigue, encontramos una evidente contradicción. Este contraste no es gratuito; sino más bien el punto específico al que quiero llegar con estas breves palabras: todo concepto político tiene un contenido ideológico específico (para unos el orden existente es caos, para otros toda alternativa es desorden). El propósito de este servidor no es escribir un extenso tratado sobre el uso del término anarquía y su real o ficticio significado; sino más bien comprobar como el poder dominante a través de múltiples formas (entre las que encontramos el lenguaje) trata de deslegitimar todo indicio de protesta social.

En Costa Rica es muy común escuchar a los políticos, empresarios e intelectuales (principalmente los cercanos a las esferas de poder dominante) hablar de paz social y orden democrático. Parece como si cuando nació nuestro ADN estuviera codificado de tal manera que la obediencia al orden establecido fuera algo natural. Así cada engendro de esta poderosa “Matrix” nace con un Sacerdote, un Político, un Maestro y un Policía en

su cabeza, que lo acompañan hasta su muerte democrática y pacífica.

Cada momento convulso en nuestro país, en donde han nacido distintas formas de inconformidad hace rugir los gritos de los detentores del poder. Desorden, caos y anarquía son los términos preferidos de nuestros ilustres hombres y mujeres de bien. El mínimo intento de toma de conciencia es apa-

gado con un fuerte: ¡Dios nos libre de la anarquía! Y así queda invocado el santo orden republicano.

Hemos llegado a tal punto de lo absurdo que hasta los antiguos “revolucionarios” (me refiero a algunos ex izquierdistas que ahora son fanáticos escritores de La Nación) apelan al orden imperante como la única forma de hacer política. Parece como si el espíritu de Adam Smith y algunos vie-

(Continúa en pág. siguiente)



EL ARTE DE DESAPARECER EL SENTIDO DE LA PROTESTA SOCIAL

Rodrigo Arias y su orquesta

Por Rogelio Cedeño Castro
rcedeno@una.ac.cr

La capacidad para manipular y hasta ocultar los componentes esenciales de una realidad social y política determinada puesta de manifiesto, tanto por el capataz de turno -Rodrigo Arias Sánchez, hermano del presidente de la República, a cargo de la dirección de una orquesta de medios y de diputados “propios”- como por parte de los principales “medios de comunicación” locales, propiedad de un pequeño grupo de empresarios y oligarcas, se ha revelado como la enzima más poderosa para disolver el sentido de la protesta social más importante de la historia reciente de Costa Rica.

Como por arte de magia, la apenas ayer satanizada manifestación de los jóvenes encapuchados (o no) devino en el “pacífico” desfile ciudadano del lunes 26 de febrero, al mediodía. Hecho que, con la bendición de los noticieros de las principales televisoras, se ha convertido en un ejercicio democrático ejemplar

Sigue

(Viene de pág. anterior)

jos liberales haya tomado el cuerpo de estos “críticos” del sistema.

Si el sistema funciona, si el orden constitucional nos garantiza el mayor goce de libertad y lo único que debemos hacer es respetar el resultado “transparente” y “legítimo” de las elecciones, entonces ¿para qué protestamos? Si la realidad fuera de esta forma no tendría ningún sentido salir a la calle a protestar contra el TLC, tan solo deberíamos depositar nuestra confianza en los hombres de bien para que dentro de 4 años puedan sacarnos de este desastre.

La institucionalización (con esto me refiere a la extrema formalización y conducción de la protesta social, mezclada con una estrategia de criminalización) ha sido la herramienta preferida de nuestros Gobiernos para manejar a los inconformes. Veamos un caso concreto. La manifestación contra el TLC con Estados Unidos del

26 de febrero reunió a cientos de miles en las calles, sin embargo el gobierno y los medios de comunicación se voltearon su mirada hacia sus grandes y profundos ombligos.

Este día fue único (en cuanto a la gran cantidad de gente y pluralidad de sectores presentes en la oposición) por sus dimensiones, pero sin embargo no recibió más que un certificado de “buena conducta” por parte de nuestro presidente. Y si lo que hemos dicho (que los medios de comunicación y el gobierno mienten) es cierto, entonces una felicitación por parte del Gobierno quiere decir que algo estamos haciendo mal.

La política de miedo infundida en todos los medios de comunicación, la ruta pactada con el gobierno, la presencia de cientos de “observadores” del orden y la excesiva formalización de la manifestación nos llevó una vez más a una larga caminata que pronto se esfumó en el lugar acordado.

Parece como si existiera un “reglamento” a la tica para las manifestaciones, una especie de código de honor que no toca los privilegios del orden establecido. Pronto decir una mala palabra o desviarse un milímetro de la ruta establecida puede ser suficiente para ser tachado de “terrorista” o “subversivo”.

Si queremos recuperar los espacios de incidencia en la realidad actual debemos traspasar estas barreras y pasar a otro nivel de acciones distintas (no me refiero a alguna en específico) que no sean bendecidas desde arriba como “políticamente” correctas. Sabemos que el poder no cede sus privilegios de buena fe, por esta razón es necesario traspasar las fronteras impuestas al mismo movimiento social en todos los niveles (psicológico, simbólico, material, económico, etc.) para que pronto podamos asumir desde la pluralidad de expresiones disidentes el camino hacia un orden social más justo y libre.



Viene

en cuyo despliegue no se rompió ni siquiera un cristal, razón por la cual le dedicaron gran atención y tiempo dentro de sus espacios informativos. La fiesta democrática se encontraba en su punto más alto y el alborozo era general.

La velada culminó, sin embargo, la misma noche del lunes 26 de febrero, cuando se rompió el encanto y, al igual que en el viejo cuento, la carroza volvió de nuevo a su humilde y esencial condición de calabaza. En ese instante, el hermano del presidente de la República, actuando como el mago, en el momento culminante de la versión en dibujos animados de Walt Disney, de la obra musical “El Aprendiz de Brujo”, del compositor francés Paul

Dukas, hizo que las aguas volvieran a la normalidad, poniendo orden dentro del caos que su aprendiz había desatado durante su ausencia.

No importa cuán grande haya sido la manifestación expresó el capataz, jefe o director de orquesta ante las cámaras de la televisión. En todo caso, dio a entender, no lo ha sido tanto como sus organizadores esperaban (¿????) y en lo esencial político, para nosotros, la decisión ya está tomada: el TLC con los Estados Unidos será aprobado (tramitado sin discusión verdadera alguna, a pesar de los esfuerzos de los diputados que lo adversan) por la Asamblea Legislativa. Ya tuvieron su momento para expresar “su” protesta libremente, pero no olviden nunca

quien (o quienes) manda en casa.

Una de las más gigantescas manifestaciones populares de la historia reciente de nuestro país acababa de ocurrir sin que conmoviera, en lo más mínimo, la determinación tomada desde hace mucho tiempo por los propietarios de los grandes medios y los hermanos Arias Sánchez. Era, eso sí, el momento de ocultar un poco el rostro feroz que habían mostrado durante las semanas anteriores a la manifestación. La histérica campaña de prensa, digna de algunos de los mejores momentos del jefe de propaganda del Partido Nazi, Joseph Goebbels, allá en la Alemania de los treinta, se convertía frente a la gran demostración del poderío de la protesta popular organizada, en un gran momento de unanimidad “nacional” ante a un acto de civismo tan sublime y tan notorio e inocultable para todos. Los ciudadanos habían marchado por las principales vías de la ciudad capital sin perturbar la vida cotidiana y, lo que es más importante, las actividades del comercio y la producción que tanto preocupan a los amos del país, en especial cuando de defender sus privilegios se trata. El acusado autoritarismo del régimen de los hermanos Arias se guardaba, al parecer, para otros momentos.

Una vez rota la burbuja que expresó aquel momento de la unanimidad nacional, durante el cual se cantó, desde las pantallas de la televisión, a la democracia y a la libertad tan características de nuestra tradición, el autoritarismo apareció de nuevo por los micrófonos de las radioemisoras y televisoras, propiedad de los del bloque en el poder, para proferir amenazas de toda clase contra el movimiento popular costarricense. Según “su” estrecha concepción de lo que

es la democracia el pueblo los había escogido a ellos, en el mes de febrero del año anterior, para hacer lo que les viniera en gana durante un período de cuatro años. Es decir que el soberano — el pueblo, en este caso, para emplear la terminología del autor de El Contrato Social— había renunciado a su voluntad para enajenarla en manos de “sus” representantes. Olvidan los señores Arias y en especial, don Rodrigo (el capataz-director de orquesta), que la propia constitución política establece que la soberanía reside en el pueblo, quien como actor social y político no renuncia jamás a ella, sino que la transfiere por la vía electoral al presidente y a los diputados, quienes son sus servidores y jamás sus amos.

Enfermiza sociedad totalitaria la nuestra, sólo que más hábil que la Alemania Nazi o la Rusia (Unión Soviética???) estalinista, de los días del terror, ya que no necesita —todavía— recurrir al terrorismo de Estado y a la violencia física descarnada. Sin embargo, la orquesta comandada por don Rodrigo Arias se ha encargado, mediante una campaña mediática, falaz y asfixiante, de intentar convencer a un sector de la población que se encuentra indefenso, desde el punto de vista cultural, de las bondades de un TLC que dista mucho de ser un simple acuerdo comercial con la principal potencia del mundo y como resultado del cual, no sólo no habrán nuevos empleos sino que se perderán muchos que le permiten a nuestros compatriotas vivir dignamente.

El recién fallecido, general Augusto Pinochet, tan ducho en el ejercicio de la violencia tuvo que ahogar a sangre y fuego al movimiento popular chileno, para imponer un modelo semejante al representado por el TLC con los

Estados Unidos, por cierto una pieza jurídica importante que codifica los semifallidos intentos de los últimos veinticinco años por meter a Costa Rica dentro de la camisa de fuerza, elaborada por los Chicago Boys y ardientemente defendida por el plumario cubano, Carlos Alberto Montaner, que sueña, desde hace tiempo, con acabar con las conquistas y los valores solidarios, que un pueblo como el cubano ha sabido encarnar, desde hace muchas décadas.

Mientras la prensa ha sofocado el debate sobre el TLC en el seno de grandes sectores de la población, al interior de la Asamblea Legislativa el grupo de diputados “propios” de que dispone Rodrigo Arias se limita a acatar las órdenes de su jefe, sin proferir palabra ninguna que exprese, al menos, una razón de peso, acerca de la “necesidad” de su aprobación. En otras palabras, han bloqueado el debate a través del mecanismo de dejar hablando solos a los detractores del proyecto como José Merino del Río, Alberto Salom y otros. De esta manera, la prensa le niega a la población el derecho de estar informada, de manera adecuada, acerca de una decisión de suyo compleja sobre un tema que afectará, de manera radical, la vida de la presente y las futuras generaciones.

La vocación totalitaria del gobernante de turno se evidencia así todos los días al acudir al lenguaje de la productividad y de la eficiencia, cuando dice que le aburre y le cansa este asunto del TLC con los Estados Unidos que debía haber sido aprobado mucho tiempo atrás y, desde luego, sin discusión alguna. Oscar Arias se proclama asimismo como la expresión del polo de la sabiduría y de la acción frente al populacho ignorante que no termina

de convencerse de las bondades del “libre” comercio, cosa que lo exaspera en sumo grado.

Como si todo lo anterior fuera poco, el diario La Nación que junto con Al Día, ambos de la misma empresa, erigida en guardiana de la conciencia de los costarricenses, son los únicos que circulan el día domingo (Cuanta pluralidad!!!), brindando una información desde luego distorsionada y a la medida de sus intereses. Una demostración de ello la constituye el hecho de que el martes 27 de febrero, al día siguiente de la manifestación, en ese diario se habló de la presencia de sólo 23 mil manifestantes, cuando fue evidente —a través de las cámaras de las grandes empresas de televisión— que más de cien mil costarricenses expresaron su rechazo al TLC. No sólo se trata de una enzima disolvente de la protesta al privarla de su contenido, sino que expresa también el arte de negar la existencia de lo que resulta evidente ante los ojos de todos.

La protesta social continúa siendo mirada, dentro de esta estrecha concepción de las democracias de baja intensidad que siguieron a las dictaduras militares en muchos países de América Latina (no es, desde luego, el caso de Costa Rica) y hacia la que nuestro país se viene deslizando, como el desvarío de unos cuantos “extremistas” ajenos a las “pacíficas” tradiciones nacionales. Con esto se notifica a la ciudadanía, que acudió en número de más de cien mil personas, que el camino de la desobediencia civil y la resistencia popular quedan abiertos... No al TLC con los Estados Unidos y no al hambre, la exclusión, la injusticia y la explotación de las grandes mayorías nacionales que no construyen democracia alguna.

De encrucijadas y realidades:

Una perspectiva libertaria del movimiento contra el TLC

Una crítica constante al quehacer de los anarquistas, proveniente de quienes han sido seducidos por los dogmas desmesurados del cientificismo, es que los anarquistas están en la estratosfera. Lo cual, algunas veces, es, aparentemente confirmado, cuando frente a hechos concretos, como la lucha actual contra el mal llamado Tratado de Libre Comercio, algun@s muchach@s se lanzan a las calles con consignas abstractas contra el

Estado, sin articular esta concepción general con el contexto histórico. Creo que la reiteración de ciertas conductas nos obliga a la autocritica. Porque, quizá, no hemos sabido explicitar nuestras tesis dentro del movimiento social de oposición al TLC. Por lo cual creo que debemos ahondar en nuestra posición frente al mal llamado Tratado de Libre Comercio.



PRIMERO: El TLC solo es un instrumento más, dentro del conjunto de políticas tendientes a la neoliberalización de los países del Tercer Mundo, en el proyecto denominado “globalización”; es solo una pieza más del engranaje del capital transnacional y sus aliados locales, para el mantenimiento y la sobrevivencia de un sistema basado en la expoliación de la mayoría de la población y la destrucción masiva de los recursos naturales. A través de este instrumento pretenden darle un respiro a un sistema que se encuentra permanentemente en recesión. Liberalizar significa simplemente que el capital transnacional pueda hacer lo que le dé la gana, rebasando incluso la institucionalidad de los llamados Estados Nacionales. Queda

claro, a estas alturas, que el TLC impone definitivamente un modelo de desarrollo determinado, el modelo neoliberal. El Estado es reducido a su papel de guardián del orden: reprimir, encarcelar, proteger las inversiones del capital.

SEGUNDO: El mal llamado TLC es, a su vez, un instrumento de carácter geopolítico de los Estados Unidos de América y corresponde a su política de ir corriendo más al sur su frontera (ya lo está haciendo en la “lucha” contra el tráfico de drogas y contra los inmigrantes). A través del Tratado se establece un área de amortiguamiento y de abastecimiento militar, en el centro del continente. Con el TLC, U.S.A. impone definitivamente su dominio político-militar en el área, de allí que en el poder legislativo norteamericano se haya aprobado, porque el TLC es un asunto de seguridad nacional (de Estados Unidos de América, por supuesto). Debe recordarse que estos tratados de libre comercio son el instrumento sustituto de la fracasada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y en el caso particular que nos ocupa, es claro que el TLC es, por su carácter multilateral, solo una pieza de la estrategia belicista de U.S.A.

TERCERO: La lucha contra el mal llamado TLC no puede constituir la única consigna del movimiento social, pues sería criminal y autodestructivo. Insistir en el “no al TLC” como *único* punto del programa del movimiento social es convertir lo que es uno de los instrumentos del capital transnacional, en un asunto de vida o muerte, lo cual constituye una absoluta falsedad. Porque el proceso de aplicación de las políticas neoliberales (globalización) empezó desde fines del siglo pasado, a través de los llamados “programas de

ajuste estructural” del Banco Mundial y el FMI. El campesinado y grandes sectores sociales de este país ya han sufrido el impacto de dichas políticas. El TLC solo viene a aumentar el impacto: es un asunto cuantitativo, no cualitativo, es decir, no cambia nada. **No hay ruptura de continuidad en el sistema si se aprueba o no dicho Tratado.** La lucha contra el TLC solo puede constituir una herramienta táctica, un instrumento, que le permita a la mayoría de la población, cuestionar el funcionamiento del sistema y de sus resultados. Debemos reconocer que este movimiento contra el TLC posee una característica importantísima, cual es su diversidad. Dentro de este movimiento se encuentran sectores religiosos, sindicales, ecológicos, indígenas, artistas, homosexuales, estudiantes. Esta diversidad político-ideológica de los y las protagonistas, más el predominio de las expresiones individuales de protesta contra el TLC, que revela la profundidad del descontento social, establece una diferencia radical de este movimiento con movilizaciones pasadas, en donde predominaban las consignas uniformes de partidos y sindicatos. Escenario que obliga a los simpatizantes y militantes del anarquismo a integrarse fuertemente a este movimiento, a no aislarse en una torre de consignas ahistóricas.

CUARTO: En este movimiento contra el mal llamado TLC, existen muchas corrientes que enmarcan esta lucha en un falso dilema: el Estado con instituciones de servicios públicos (llámese Estado social de derecho, Estado benefactor) frente al Estado neoliberal (guardián del orden, sin instituciones de servicios públicos). Según estas corrientes, aquí habría un enfrentamiento entre quienes defien-

den los monopolios estatales frente al capital transnacional que quiere hacer dinero con dichas instituciones. Aquí, incluso los partidos que se reclaman del “marxismo-leninismo” hacen frente común y vuelven sobre los temas del frente popular con la “burguesía nacionalista” (que nunca ha existido..., y todavía se atreven a llamar utopistas a los anarquistas). Llenan sus pancartas y periódicos con llamados a la defensa de la soberanía nacional y de las instituciones que prestan los servicios públicos. Aquí es necesario aclarar que no existe soberanía nacional cuando este país ha pertenecido y pertenece al área de influencia de U.S.A. Aquí no se hace nada sin la bendición del tío Sam. Con TLC o sin TLC, esta situación no variará, excepto que con el TLC se facilita aún más la utilización del territorio para operaciones militares del ejército de U.S.A. (que ya se utiliza en la “lucha” contra el narcotráfico). Por otra parte, los servicios públicos en manos del Estado ciertamente ha significado mayor cobertura de dichos servicios a más población, pero no es posible concluir que esto ha significado una mejoría en el bienestar de la mayoría. Aquí creo que estos sectores, dizque “revolucionarios”, están inmersos en la ideología que construyó la oligarquía sobre el “tico”: están analizando la realidad del país, desde la óptica de la meseta central. Pareciera que no conocen realmente el resto del país, el otro país (como lo llama el maestro Rogelio Cedeño), donde la cobertura de servicios no ha implicado bienestar y vida digna para la mayoría de la población. Parece que desconocen la realidad de miles de familias que viven en los cinturones de miseria de San José y las principales ciudades

del país. El bienestar y la vida digna para inmensos sectores de la población no ha sido posible bajo este sistema, dichas instituciones públicas solo han servido para procesos de corrupción, que se han vuelto verdaderas formas de acumulación de capital para la clase política, que han enriquecido a un puñado de políticos empresarios o empresarios políticos, y por supuesto, le han otorgado privilegios a la burocracia sindical. Este movimiento social contra el TLC no puede convertirse en una simple defensa de un Estado social de derecho que nunca existió, ni en defensa de los privilegios de la “aristocracia” sindical. Lo cual no significa tampoco que estemos a favor de los monopolios privados, ni de los servicios públicos en manos de las empresas transnacionales. Hoy más que nunca se ha de propagar la idea de modelos alternativos de organización social, que no sostengan ni instituciones públicas inundadas de corrupción, cuyos supuestos fines han sido desvirtuados por la realidad, ni el mercado dominado por el capital transnacional. Entre todos debemos construir un modelo social solidario, autogestionario y amigable con la naturaleza, donde no haya exclusiones.

QUINTO: Para ir concluyendo, quisiera hacer esta reflexión: A veces las intuiciones son mejores que las razones, digo, para conformarme sobre lo que llego a concluir sobre este asunto del “debate nacional” alrededor del tema del “TLC”. Aún cuando sé que no existe punto de comparación visible entre las condiciones socioeconómicas y políticas de la década de los cuarenta, en el siglo recién pasado, y este tiempo que vivimos, creo que existe una situación en común: estamos inmersos en un proceso de reestructuración

del modelo de dominación. En Costa Rica esto pareciera cíclico, veamos: Es a mediados del siglo diecinueve que, a través de un gobierno autoritario (Braulio Carrillo), se conforma el Estado Nacional. De ahí hasta 1871, se produce una época de convulsiones y de cambios continuos en el poder, hasta que los denominados liberales logran constituir un modelo de dominación estable, basado principalmente en la utilización de la educación como forma de control social y en el liderazgo patriarcal. Dicho modelo entra en crisis a mediados de la década de los treinta del siglo veinte, a partir de la crisis económica mundial del capitalismo y de la irrupción del movimiento sindical y social en la vida política del país. Dicha crisis culmina en la escaramuza de 1948, de donde va a surgir un nuevo modelo de dominación estable, basado en el bipartidismo y el “intervencionismo” estatal. Este modelo entra en crisis en la década de los ochenta y, haciendo analogía con los procesos anteriores, estaríamos actualmente en la etapa final. Es decir, de la inestabilidad actual deberá surgir un nuevo modelo de dominación, si no somos capaces de alentar dentro del movimiento social la necesidad de nuevas formas de organización social. La crisis del modelo surgido en la década de los cincuenta es evidente en todos los ámbitos de la vida social y política del país. El “bipartidismo” ha muerto y no ha surgido una reforma que supere este trauma. Ahora bien, encuentro otras similitudes entre la década de los cuarenta del siglo pasado y la situación actual: la existencia de un gobierno ilegítimo o inconstitucional y el pretexto de la confrontación entre las fracciones de las clases dominantes: ayer, la “pureza

del sufragio”, hoy, la aprobación o no del “TLC”. De tal manera que si hoy entendemos que las causas de la escaramuza del 48 se encontraban en la necesidad de la reestructuración del modelo de dominación y no en el sufragio (tan desprestigiado como hoy), debemos tener presente que el “TLC” no es la verdadera causa del conflicto actual, sino que en el fondo gravita la necesidad de reestructurar el modelo de dominación. Sólo que aquí, quizá, el pretexto, es decir, la aprobación o no del “TLC”, podría conllevar en sí dicha reestructuración. Sin embargo, llamo la atención que solo si asumimos esta perspectiva podemos explicarnos el por qué las fracciones de la clase dominante están en ambos bandos, a favor y en contra del “TLC”, y que esto no tiene nada que ver con nacionalismo de alguna facción, ni nada por el estilo; simplemente, ante el peligro de un movimiento social autónomo, diverso, individual, de rechazo sostenido al modelo de dominación existente hasta el momento en el país, las fracciones de la clase dominante pretenden —al igual que en la década de los cuarenta del siglo recién pasado— controlar, mediatizar o si fuera necesario, destruir dicho movimiento social. Aquí, como en la década mencionada, no existen solo dos bandos, no, en cada bando hay diversidad: en el bando a favor del “TLC” están quienes pretenden una imposición del “TLC” respetuosa del “procedimiento” y quienes pretenderían imponerlo a través de cualquier medio. En el otro bando, insertas en el movimiento en contra del “TLC”, las fracciones de las clases dominantes también están divididas entre quienes quieren aprovechar este “debate nacional” para intentar desatar un conflicto armado,

y quienes, como el Frente Nacional de Apoyo a la lucha contra el TLC, (véase que son “honrados”, al menos se autodenominan “de apoyo”, y no “frente de lucha”, porque no quieren ninguna) y otros organismos universitarios recién surgidos, que plantean el respeto absoluto a la legalidad y el pacifismo a ultranza; es decir, que pretenden mantener el modelo de dominación tal cual. Ahora, la pregunta es; ¿qué hace el movimiento social en este conflicto?. ¿Qué hacía el movimiento social de la década de los cuarenta en aquel conflicto? ¿Por qué dicen que Calufa le dijo a Manuel Mora que era un cobarde, tanto por mantener la alianza con Calderón Guardia, como luego por capitular ante Figueres Ferrer? Es que para mí esta es la clave de esta coyuntura: **la autonomía del movimiento social frente a las fracciones de la clase dominante en pugna**, en el proceso de reestructuración del modelo de dominación. ¿Qué detiene a los actuales “dirigentes políticos y sindicales” del movimiento social para luchar por su autonomía? ¿Quiénes son esos “dirigentes”? Creo que esos “dirigentes” solo pretenden formar parte de la reestructuración del nuevo modelo de dominación. Solo así podemos explicar su conducta, solo así podemos explicar porqué rehúsan establecer una agenda de lucha nacional, regional, local y sectorial; solo así podemos explicar porqué ven esta lucha como una sucesión interminable de plazas públicas. Solo así podemos explicar porqué no entregan sus recursos a la regionalización de la lucha, porqué no hacen ningún esfuerzo por la participación desde las bases, porqué no impulsan la movilización permanente. Solo desde esta perspectiva es posible explicarse la mutabilidad

constante de los grandes medios de comunicación. Las diversas fracciones de la clase dominante solo pretenden cerrar el paso al movimiento social autónomo, de cualquier manera.

Es en este marco, que se debe comprender la lucha actual contra el mal llamado TLC, solo es un eje táctico de importancia, en la medida que implica el cuestionamiento y la movilización de diversos sectores sociales. Debemos entender que los movimientos sociales no se programan, ni tienen dirigencias pre-establecidas. Los movimientos sociales tienen su propia dinámica y debemos insertarnos allí, si queremos que nuestra voz sea escuchada. De allí que rescatemos la forma organizativa de las asambleas populares, que en los últimos años ha sido la característica que han asumido los movimientos sociales en toda América Latina (ejemplos como Argentina, Bolivia, Ecuador, hasta actualmente Oaxaca). Comprendiendo que esta forma de organización y de lucha responde a las necesidades de participación democrática que exige la gente. La miseria de la democracia realmente existente, que no permite la participación de la mayoría de la población en la toma de decisiones sobre su propia vida y destino, es la clave para entender los movimientos sociales actuales. Y esta exigencia de participación social no es nueva, desde los orígenes del movimiento obrero, con la Asociación Internacional de Trabajadores, la consigna fue: La emancipación de los trabajadores será obra solo de los trabajadores mismos. De allí que los hitos en esta lucha siempre han tenido carácter asambleario o comunero, por eso podemos hablar hoy de la Comuna de Oaxaca, como antiguamente se habló de la Comuna de París. Por eso creo

que nuestro mensaje hoy solo puede ser: el poder a las bases. Debemos luchar, en este sentido, contra el poder estatal, autoritario, jerárquico, alienante, patriarcal, corrupto, para construir un contrapoder autogestionario y horizontal, profundamente democrático y tolerante de la diversidad. La sociedad debe ser como una madre que nutra —en el más amplio sentido del término— a todos sus hijos y a todas sus hijas, para que estos y estas lleguen a ser mujeres y hombres solidarios y libres. Y esta lucha contra el Tratado nos permite caminar en esa dirección: la resistencia permanente.

*Jorge Castillo Arias
San Ramón de Alajuela
Círculo de Estudios
La Libertad y
Asamblea del Pueblo
jorcastari@yahoo.com*



Lucha y Resistencia del Movimiento Sin Techo en Río de Janeiro

Federação Anarquista do Rio de Janeiro (FARJ)

“Internacional es el libre
acuerdo establecido por sobre las
fronteras o división política de
los pueblos”

Domingos Passos

La constante lucha por el socialismo libertario en Brasil, llevada a cabo por nuestra organización, se viene concretando con una actuación social que está basada en dos ejes estratégicos: los trabajos de nuestro frente comunitario y de nuestro frente de ocupaciones.

El frente comunitario hoy es el responsable por la gestión del Centro de Cultura Social de Río de Janeiro (CCS-RJ) y de todos los proyectos comunitarios que están radicados allí, como la gestión de la Biblioteca Social Fábio Luz (y el trabajo de producción teórica que allí se desarrolla), el proyecto de reciclaje y educación ambiental, el proyecto de letramiento (educación de jóvenes con dificultades de reconocimiento de la palabra escrita y sus funciones de comunicación), el curso comunitario preparatorio para el examen de ingreso, la red de distribución de productos alimenticios ecológicos (con la participación de pequeños agricultores), el proyecto de serigrafía y el núcleo de salud y alimentación Germinal (que promueve almuerzos vegetarianos regularmente).



El frente de ocupaciones se articula entorno al Frente Internacionalista de los Sin Techo (FIST). El trabajo de la FARJ con los sin techo tuvo inicio hace tres años y se desarrolla hoy en ocho ocupaciones urbanas: Vila da Conquista, Nelson Faria Marinho, Poeta Xynayba, Domingos Passos, Olga Benário, Confederação dos Tamoios, Margarida Maria Alves y Cuatro Casas del Instituto Benjamin Constant. Este trabajo surgió a partir de una demanda palpable de la población carioca, como motivo de toda la falta de espacio ocasionada por el libre tránsito del capital, que “limpia el centro” y que empuja a los pobres cada vez más hacia la periferia. Pobres que se ven obligados a hacinarse en los morros, en los suburbios a kilómetros de distancia de sus lugares de trabajo (cuando este existe). Identificamos entonces, que este podría ser un terreno fértil para las ideas del anarquismo, ya que las ocupaciones urbanas cuestionan, en primera instancia, la propiedad privada, la especulación inmobiliaria y la lógica de la ganancia, o sea, los pilares centrales del capitalismo que, como tales, deben ser cuestionados y combatidos por medio de la organización de los explotados.

Relevancia de la militancia social

La bandera negra del anarquismo trae en su tradición muchas respuestas para los problemas de la explotación capitalista y estatista. Esas respuestas, muchas veces dentro del ámbito teórico, deben auxiliar al trabajo social y hacer que este se constituya como una herramienta concreta de lucha contra esa explotación. Para eso, es necesario sobrepasar las cuestiones teó-

ricas y concretar nuestras demandas de transformación social; así es como buscamos ampliar los horizontes de los ideales libertarios y partir hacia la práctica real de transformación social. Creemos que es entre las mayores víctimas del capitalismo —personas que tienen necesidades reales y que sufren de manera más dura las consecuencias del capitalismo— donde el anarquismo tiene campo para florecer y para prosperar.

Por eso afirmamos la necesidad del trabajo social: una alternativa real de combate al orden establecido que ofrece posibilidades concretas de mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores (empleados y desempleados) para, de ese modo, potenciar el ideal revolucionario. Si la discusión no gana cuerpo en la lucha social, la posibilidad de ejercer alguna influencia política, económica o social es nula. Si el anarquismo pretende ser minimamente considerado, en términos de fuerza política que busca un espacio en la sociedad, debe salir de los guetos, actuar socialmente entre los movimientos sociales y buscar su lugar.

El Frente Internacionalista de los Sin Techo

La constitución del FIST se dio a partir de este trabajo, que ya realizaba nuestra organización, en cuatro ocupaciones: Olga Benário, Vila da Conquista, Poeta Xynayba y Nelson Faria Marinho. La FARJ tuvo una importante participación en la constitución del FIST, estableciendo juntamente con sus otros miembros, principios éticos y morales mínimos para la convivencia, articulación política y organización de las luchas del movi-

miento de ocupaciones de Río de Janeiro. Además de eso, el respaldo jurídico a las ocupaciones también terminó constituyendo uno de sus fuertes pilares.

Dentro del FIST, la FARJ trabaja para organizarse con otras personas de ideologías diferentes (básicamente comunistas apartidarios) y representantes de cada una de las ocupaciones. Los militantes de la FARJ se dividen en la participación en las asambleas de las ocupaciones, siendo que algunas ya cuentan con militantes de la organización que residen en el lugar, como en el caso de la ocupación Poeta Xynayba, y en la participación de otras asambleas de ocupaciones que no cuentan con militantes residentes. El trabajo desarrollado gira sobre la formación política, la organización de actividades pedagógicas y educativas, sin contar la frecuente ayuda en las cuestiones que surgen en el día a día. Además de eso, estimulamos permanentemente la participación de todas las ocupaciones en el foro general de articulación, que es el FIST. También en esta instancia realizamos nuestro trabajo de propaganda del modelo de organización libertario, estimulando las prácticas libertarias como autogestión, federalismo, apoyo mutuo y acción directa, con el objetivo de que ocurra lo máximo posible en la práctica.

El crecimiento del FIST se da como resultado de un proceso muy fundamentado que busca, desde un primer momento, conversar directamente con los representantes de la comisión de vecinos de otras ocupaciones y, estrechando lazos, mostrar los ejemplos de las conquistas y de las ventajas de la articulación política en torno del Frente. El objetivo es tratar de llevar a

esas personas a las reuniones del FIST, buscando que las ocupaciones salgan de la política estrictamente local, que envuelva sólo a la comunidad, y que pasen a trabajar articuladamente con las demás ocupaciones, con prácticas de solidaridad y apoyo mutuo.

Se hace un importante esfuerzo por terminar con el concepto de *invasión* y trabajar el concepto de *ocupación*, que lleva en su seno el concepto de *posesión*. La posesión estimula la no comercialización y la no obtención de ganancia sobre la propiedad, la propiedad colectiva que es utilizada por quien la necesita. Es importante, desde nuestro punto de vista, no transformar la vivienda en un sitio comercial, y discutir de manera clara, lo que es de *uso privado* (de cada uno) y lo que es de *uso público* (de todos). Generalmente lo que está dentro de las residencias como, por ejemplo, los bienes y los muebles, es privado. El espacio externo y los centros comunitarios, por ejemplo, son los espacios públicos.

Es así como realizamos la idea de *reapropiación* de un espacio abandonado, y como buscamos darle una función social a los espacios vacíos, transformándolos en vivienda para los sin techo cariocas.

Aspectos pedagógicos de la lucha

Juzgamos, con mucha humildad y dedicación para la lucha, estar en el inicio de un proceso de inserción del anarquismo en el escenario político y de los procesos de lucha contemporáneos. Es a través de este trabajo que venimos utilizando el anarquismo como una herramienta fundamental de soporte a las luchas cotidianas.

Es más, en la lucha vemos que des-

aparecen muchas de las diferencias. Es en la lucha donde aprendemos, junto con otros explotados, las lecciones de la solidaridad y de la autogestión. Es exactamente cuando las personas están estimuladas a desarrollar completamente su potencial y se sienten involucradas en la lucha, y no son utilizadas meramente como una masa de maniobra, que se ven aflorar los principios libertarios.

La horizontalidad es un norte que guía nuestras acciones y que se establece como nuestro objetivo último: pero, como todos los que están en la lucha lo saben, esa búsqueda por la autogestión es incesante y, cuanto mayor es el trabajo desarrollado, mayor es la necesidad de trabajar. Es una búsqueda interminable que sólo

se logra superar con un gran compromiso y dedicación, elementos que, con mucha humildad, hemos intentado traer a la militancia anarquista de Río de Janeiro. "Porque la noche oscura pasará, y trabajaremos para ver el amanecer."

* Este artículo es una adaptación reducida del texto A Propriedade é um Roubo (La Propiedad es un Robo), publicado originalmente en la revista Protesta! 4 y disponible en Internet en www.editorafaisca.net/propriedade.htm. Para obtener más detalles sobre cada una de las ocupaciones, ver el artículo completo.

Traducción: Martin Russo

Crimen y el sistema

Por Jorge Mata

En estos momentos Costa Rica vive una crisis de violencia, robo y asesinatos que atacan cada vez más a la población. Pero en los noticieros nunca se reporta el que para mí es el mayor crimen que le puede suceder a la sociedad, "el robo de nuestra libertad" obligándonos a vivir en una sociedad rodeada de pobreza, hambre y desigualdad social.

Nuestro país vive una crisis de violencia y sangre, pero ¿qué se puede hacer?, si nuestra sociedad vive en la corrupción diaria, donde se juzga al "ladrón" que roba por hambre (aquel que no pudo acceder a la educación), al que se le margina por considerarse un muerto de hambre.

Este sistema es el que tiene la culpa, porque solo defiende los intereses de los que ocupan los lugares

mas altos de esta sociedad piramidal. Muertes violentas o ocurren todos los días a ciudadanos humildes, pero las únicas que son presentadas en televisión son las que ocurren a la clase alta o a las figuras públicas de este país.

El sistema es el que tiene la culpa de la violencia, el crimen, de las muertes de inocentes y de la desigualdad social. Es el sistema el que causa el terror con la ayuda de los medios de desinformación, que solo nos hacen creer lo que ellos quieren, para así mantenernos apáticos y que no podamos cuestionar lo que esta mal.

Ese en el crimen engañarnos y manipularnos!!

"¿Cual ladrón es peor: el que roba por hambre o el que roba por ambición?" Los Dólares.

Refutando a los sordos

Chavismo y anarquismo hoy en Venezuela

Desde la Comisión de Relaciones Anarquistas (CRA), editores de El Libertario, va nuestra réplica a las habituales requisitorias que suelen endilgarnos la derecha rústica o esa izquierda plegable que, dentro y fuera de Venezuela, se encandila con el espejismo pseudo-revolucionario del chavismo. Bastante más deberíamos, podríamos y querríamos decir sobre este tema, pero de momento aquí se condensa y actualiza lo esencial de nuestra perspectiva, que no por expresada antes deja de ser necesario repetir ahora.

Hugo Chávez habla de socialismo, soberanía popular y participación. ¿Por qué plantear desacuerdos si eso coincide con el ideario anarquista?

Las arengas de Chávez son muy surtidas. Pero él mismo ha reiterado que hay que fijarse en lo que hace y no en lo que dice. Así, su “socialismo del Siglo XXI” en los hechos no ha pasado de mero paternalismo y capitalismo de Estado, con base en la abundancia de la renta petrolera. La soberanía popular es soberanía de una élite integrada por militares, empresas transnacionales y la naciente “burguesía bolivariana”. Basta ver la reciente concesión de poderes extraordinarios a la Presidencia, o el modo como se apabulla a los aliados que han expresado reservas frente a su decisión de constituir un partido oficialista único, para tener una idea de lo que el Comandante entiende por

participación. En el anarquismo no se admiten liderazgos permanentes y omnipotentes, sino sólo los que sean constantemente refrendados por aquellos a quienes en alguna circunstancia representan y eso es expresión de la soberanía y participación, lo que no se muestra en este proceso ni en ningún otro que se asiente en el poder jerárquico permanente y el Estado.

La intención proclamada de este gobierno es hacer una revolución pacífica y democrática. ¿Por qué no esperar a que se profunde la revolución antes de emitir juicios sobre el proceso?

Chávez parlotea de una revolución, pero su palabra no basta para creer que la hace y que deba ser respaldado. Demasiados tiranos y demagogos en este continente han dicho lo mismo, sin que hubiese razón para apoyarlos. En nuestro caso ha habido una “revolución” en tanto que nuestro modo de vida ha sido desarticulado en muchos sentidos, pero lo que vemos de construcción no nos inclina a secundarlo. Permitir su consolidación es hacer las cosas más difíciles de cambiar, porque los cambios que l@s anarquistas pretendemos van en dirección muy diferente a la que ha tomado este “proceso”, que con más de 8 años al timón se muestra pleno de autoritarismo, burocráticamente ineficaz, estructuralmente infectado de corrupción, con orientaciones, personajes y actitudes que no podemos avalar.

Si bien su proyecto es distinto al libertario, el chavismo llama a enfrentar a la oligarquía y al imperialismo. ¿Qué tal si se establecen alianzas estratégicas con ellos y más adelante, derrotados el golpismo oligárquico y la agresión imperialista, tratar de hacer la revolución anarquista?

Las alianzas estratégicas son un modo de acción política para ganar el control del Estado por un grupo de aliados, mientras que l@s anarquistas buscamos disolver al Estado con la participación de tod@s. La derrota de lo que se llama reacción y oligarquía (motes con claras miras propagandísticas) sólo serviría para consolidar en el poder a los que ganen, quienes necesariamente conformarán una nueva oligarquía porque así lo impone la lógica del poder estatal, como ocurrió en la URSS, China o Cuba. Esto haría más difícil la revolución anarquista y España en 1936 fue un ejemplo. También es inexacto identificar al proyecto chavista como en oposición al golpismo, cuando su afán originario fue dar un golpe militar, y constantemente alardea de su identificación con el lenguaje y las prácticas cuarteleras. La lucha contra el gobierno de la minoría (oligarquía) dentro de los regímenes estatales se reduce a reemplazar a unos pocos por otros pocos. En cuanto a la pelea con el imperialismo, si atendemos a las políticas que se proponen y ejecutan en el petróleo, en la minería, en la agricultura, en la industria, en el plano laboral, etc.,

parecen perseguir ser escuderos del Imperio, no sus enemigos (Para más detalles de los nexos estratégicos con el capital transnacional y los intereses imperialistas, ver lo publicado en El Libertario www.nodo50.org/ellibertario).

Ahora se anuncia desde el gobierno venezolano una explosión del poder comunal, con la masiva implantación y cesión de potestades a los Consejos Comunales, organizaciones comunitarias y horizontales de participación popular. ¿L@s anarquistas apoyan a estas estructuras de base?

Lo que empezamos a ver de la instauración y funcionamiento de los Consejos Comunales apunta a que su existencia y capacidad de acción dependerán de su lealtad al aparato gubernamental, la cual se asegura dejando en manos del Presidente la facultad jurídica de dar aprobación o no a dichas organizaciones, como se expresa en la ley correspondiente. En eso hay experiencia en Venezuela,

donde tantas agrupaciones de base (como los sindicatos sin ir más lejos) siempre se han parecido mucho a los tranvías, que reciben corriente desde arriba. Ciertamente, hay intentos por una real agrupación de abajo hacia arriba, y eso ocurre en ámbitos vecinales, obreros, campesinos, indígenas, ecologistas, estudiantiles, culturales, etc., aunque no cuenten con la simpatía del oficialismo. Nos parece que la sumisión legal, funcional y financiera de los Consejos Comunales ante el poder estatal será un severo obstáculo para iniciar desde allí un movimiento de base autónomo. Esto vale igual con los anunciados Consejos de Trabajadores para las empresas, en los que se vislumbra un modo de cancelar a un posible sindicalismo independiente.

¿Por qué l@s anarquistas critican a la Fuerza Armada Venezolana –de clara raíz popular y nacionalista– y a su capacidad de sustentar un proyecto revolucionario?

En todo ejército moderno, desde Europa en los S. XVII y XVIII a Latinoamérica hoy, el grueso de las tropas son reclutas de las sectores populares. Pero pese al origen social de la mayoría de sus integrantes, la razón de ser del ejército es la defensa de una estructura de poder y a sus detentadores, por lo que no puede nunca sustentar una revolución a favor de los oprimidos. A lo más, cambiará un personaje por otro y algunas reglas de la estructura de poder, pero no eliminarla porque el mando y la obediencia es su esencia. Por eso no respaldamos a ningún ejército, ni policía, ni privilegiados que en su provecho puedan usar la fuerza y las armas contra otra gente. El nacionalismo no es una postura que el anarquismo



Ilustración tomada de www.nodo50.org/ellibertario, Caracas Venezuela

apruebe, porque implica circunscribirse a los intereses de ciertas personas, encerradas artificialmente por un Estado en cierto territorio-nación, a quienes se considera diferentes y hasta superiores a las demás. Somos enemigos de todo tipo de privilegios por nacimiento, raza, cultura, religión o lugar de origen. Además, la historia nefasta de la estructura castrense venezolana habla por sí sola: institucionalizada por el tirano Gómez para liquidar las aspiraciones federales regionales; consolidada en su vocación represiva durante la lucha contra la insurrección de izquierda en la década de 1960; y ejecutora de la masacre de febrero de 1989.

¿Acaso l@s anarquistas venezolan@s son “escuálidos” (apodo con la cual el chavismo alude a sus oponentes) y, por lo tanto, apoyan a la oposición socialdemócrata y de derecha?

Escuálido es una calificación netamente mediática, despreciativa en su uso político oficial y con aires de consigna, que nada dice acerca de quienes así se califican. Pero, si en todo caso con ella se quiere señalar a quienes no admitimos claudicar de nuestra libertad y autonomía para someternos a la imposición autoritaria de una persona, de un partido, de una ideología, lo somos. Y si con eso se quiere decir que aupamos corrientes identificadas con el liberalismo económico, con el desprecio cuasi-racista de las élites hacia las mayorías, con la estafa de la democracia representativa o el retorno a formas de organización socio-políticas superadas por la historia, entonces no lo somos. De hecho, no apoyamos al régimen de Chávez ni a sus contrincantes electorales; podemos coincidir con algunas acciones de unos y otros,

con algunas declaraciones de unos y otros, pero en lo fundamental criticamos la mayoría de los hechos y los discursos de unos y otros. Repudiamos la frustración repetida de las esperanzas de la gente que ha apoyado a Chávez, pero rehusamos convalidar las maniobras politiqueras del hato de oportunistas que fungen como oposición institucional. Y por sobre todo, no podemos, por razones de principio, respaldar a quienes fundamentan la búsqueda de una vida mejor en cualquier tipo de subordinación de las personas a la jerarquía estatal, como lo pretenden ambos bandos.

Hay quienes se dicen libertarios y defienden al proceso de Chávez. Si por ello se les atribuye ser menos ácratas, ¿se trataría entonces de una acusación contraria al espíritu antidogmático del anarquismo?

El anarquismo no es un estado anímico, es una manera de enfrentar las cambiantes circunstancias sociales buscando el bienestar de cada uno en el seno del bienestar de todos, con propuestas que surgen de personas concretas y se discuten, adoptan o rechazan por los demás en determinadas circunstancias espacio-temporales. Cualquiera puede autonombrarse ácrata, porque no tenemos un carnet ni un bautismo que nos identifique. Sólo la mutua interacción nos ubica y son l@s demás anarquistas quienes nos determinan como perteneciendo o no al movimiento, dependiendo de nuestras conductas y de nuestras ideas. Pero, como no somos perfectos, podemos adoptar conductas o defender ideas que el colectivo no apruebe. Eso no hace a nadie más o menos, nos hace diferentes, aunque a veces la diferencia es tal que se torna insoportable

para los demás y dejan de reconocerlos como suyos.

L@s anarquistas sólo sermonean sin aportar nada. ¿Cuál es su propuesta para transformar positivamente la actual realidad venezolana?

Nuestra lucha no es coyuntural ni de circunstancias, es por una nueva modalidad que hemos de adoptar para la vida colectiva e individual, donde la acción directa y la autogestión hacen que nuestra existencia esté en nuestras propias manos, sincera y honestamente, educándonos en el estudio y en la relación con l@s otr@s, sabiendo que nuestra libertad se extiende con la libertad del otr@, respetando la igualdad ya que las diferencias no crean superioridad, teniendo siempre presente que nuestra vida es posible gracias a l@s otr@s, cuyos intereses debemos atender prioritariamente para así poder alcanzar los propios, a los que no debemos renunciar porque aspiramos a disfrutar de una existencia plena. Cada un@ vive su vida y es responsable por ella ante sí mismo y ante los demás, pero nadie puede asumir nuestra “salvación”. Por lo tanto, no hay una “receta” hecha para ésta —o cualquier otra— realidad social, pues las propuestas y acciones para transformarla deben ser resultado de un esfuerzo colectivo consciente y continuo, para el que ya procuramos aportar nuestra participación entusiasta, promoviendo y potenciando la recuperación de la autonomía por parte de los movimientos sociales del país, donde será posible el espacio de tensión necesario para el desarrollo e influencia de las ideas anarquistas de libertad e igualdad en solidaridad.

***Website: www.nodo50.org/ellibertario
- E-mail: ellibertario@nodo50.org***

Testimonio

Saludos a todos. Mi nombre es Luis Ernesto Araya Vargas, tengo 27 años y laboro de oficial de seguridad... desde pequeño me han gustado las armas... por esto de este trabajo no me quejo. Trabajo para una empresa privada que le presta servicios a una institución del estado... (ahorro de impuestos). Tengo mis estudios varados desde hace más o menos tres años... tal vez más, ahora no estoy para sacar cuentas. Esto por dos razones... una nadie me va a pagar los estudios y segundo el estado y su sistema de CONAPE no sirven para nada, de igual forma en la U.C.R. nunca me dan la beca 10 o la 11. Lo divertido en Costa Rica es que el bendito C.o.n.a.p.e no financia derecho... en lo personal es un descaro tan descaro que es como una patraña peliar cualquier otra cosa. No voy a entrar en detalles. De fijo aquí no nos educan para pensar... pobres esclavos diría yo. Lo peor para los estudiantes en lo personal creo que es el tener que parasitar. He participado en la política desde que estoy en la escuela.. donde siempre la niña nos escogía para formar una directiva de clase, después en el cole mi mayor logro fue llegar a ser presidente del Seminario, una linda institución.

De chico me recuerdo la vez que llegó el ojeas... donde Oscar Arias... al precario que mi mamá había ayudado a formar para buscar votos (1986). Tan linda mi madre toda una populista... practicante de la doctrina marxista... joven vanguardista... invasora de terrenos del estado... VIVA LA 15 DE SETIEMBRE!, ahora dejémosnos de remembranzas. En esos tiempos tenía 5 años, y recuerdo como el gusano capitalista caminaba por la acera que se había construido para unir un extremo de Barrio Cuba con los Hatillos. Yo en ese tiempo me dedicaba a buscar tortugas escapadas de las casas en la acequia que daba al virilla. En el colegio era divertido estar con un montón de hijos de papi, de seguro por eso no me llevaba bien con todos... seguramente algo sabían de mi pasado.. de donde yo venía. En mi juventud pues no era de extrañar que también quisiera yo participar en la ridícula política nacional. Y fue así como en diversas reuniones con el padre le proponía que nos uniéramos a la huelga de maestros en contra del Pacto... ahora veo lo inútil de mis intentos.. pero por lo menos lo intenté. Por el honor de la institución. Corría el año de 1995 y como el padre no me dio pelota, tuve que tomar las armas por mi cuenta. Un día glorioso cuya fecha no quiero ni puedo recordar, en que los maestros marchaban desde San José a la Casa Presidencial decidí unirme a la movilización y llamé a un compañero, incondicional, quien decidió acompañarme hasta Casa Presidencial. Una vez allí las cosas pasaron como tenían que

pasar para aquellos tiempos. Los polis vestidos de civil.. que eran todos los que allí se contaban, comenzaron a infiltrarse para que los educados maestros lanzaran piedras. Yo no era maestro y bueno, a mí si me provocaron. Luego de eso en la calle aledaña que va ha dar al cementerio y a la rotonda nos dimos con unos tres pelados con lacrimógenos.. la poli de aquí siempre ha sido lastimera. Lo interesante pasó cuando unos valentones de la S.I.P. agarraron a un profe, que luego me contó era de Puntarenas, en el suelo a patadas y puñetazos, esto muy digno de la policía,... y ahora imagínense unos pendejos con título de Sistema de Inteligencia Policial... de seguro se les estallaba el cerebro de tanto pensar. La cosa es que, como el pueblo según la Cosqitución de coscos tiene derecho a patear, berrear, ladrar, etc. etc.... son varas, la constitución indica que el pueblo tiene derecho a defenderse cuando es invadido por una fuerza extranjera, yo agarré las lágrimas más cercanas y se las deje ir al grupito de polizei que se encargaban de repatear al profe. Como yo estuve en un equipillo de béisbol en mi infancia, tenía buena mano. Me apié a uno y parece que le quebré la costilla, pues el pendejo se tiró al suelo con una cara ridícula que parecía que le hubiesen pateado los genitales... ay pobrecito... el güevoncito... Los valentones sacaron sus pistolas y ni modo a salir corriendo. En este punto pude contar con unos seis, quienes lanzábamos piedras. Qué quirúrgicos que son los polis con sus métodos. De los cientos de maestros ya sabían quién tiraba piedras. Bueno se nos vinieron y yo y mi compinche agarramos despavoridos para el parque Nicaragua y la libertad de Barrio Lujan por la pista. Cuatro de los vándalos corrieron para la izquierda, hacia el lado del Don Bosco y atrás los plumazos. Es importante recordar que gracias al camarógrafo de canal 4 y del programa que ahora no recuerdo, yo y mi amigo nos hicimos famosos como por un año, pues nos metieron de espaldas y corriendo en el anuncio del programa. La cosa es pues que como los polis piensan recto y que de seguro me vieron el uniforme de colegio, se nos vinieron a mí y al compis. En la pura esquina del cole o de la escuela (creo que me dejaron medio tocado porque hay cosas que no ubico bien, yo pienso que es que no me quiero acordar), cruzando al parque, había un par de recién adiestrados motoratones (ellos hacen piruetas en moto gracias a la ayuda de los chilenos), los cuales no se dieron cuenta que nos estaban persiguiendo hasta que nos tenían a la par, no pudieron estos reaccionar hasta que les había rebasado por la espalda. Yo corría mucho, que va, era de los barrios del sur, mi compinche no, el era de Cuba, y ahí solo salen en bote. Son varas. El se me calló por que un

motoratón le hizo una zancadilla, y luego le puso la pistola en la cabeza, yo al ver esto me devolví, y cuando el tombo vio que yo le iba se puso de rodillas sobre él y se guardó la 9mm. Como vi que se la guardaba y que atrás venían el otro motoratón y el de civil, me decidí a seguir corriendo. Sin embargo no podía dejarlo allí con los polis, habíamos iniciado esa aventura juntos y así había que terminarla. Cuando empecé de nuevo mi carrera, estaba justo enfrente de la capilla de velación de Zapote, adonde me metí con la esperanza de que me defendieran de los abusadores esos, ja, yo buscaba a dios, pobre de mí, los guardapuerta de la Capilla me agarraron entre cuatro y cuando pude levantar la cabeza el del órgano ya me tenía el puño en la cara. Con miradas de que yo me encargo, me pusieron las esposas y el cabrón me llevó desde allí, la Capilla de Zapote, enfrente del Parque Nicaragua hasta el costado del cementerio, a punta de puñetazos en la nuca, en la espalda (supongo que como estaba entrenado pude haber usado el codo) y rodillazos en las costillas, riñones, no se que otros órganos internos, la colita y los pies. Cuando llegamos atrás de la Casa presy, o fresy, muy fresca, los que cuidaban a Figueres se divertieron un rato más conmigo hasta que decidieron qué iban a hacer. Me subieron a la patrulla que bloqueaba la entrada y allí por casualidad está el profe de la pateada. Irónico. Después de unos minutos y con consentimiento del patrullero, con el alegato de que ellos llevaban a su prisionero, me sacaron de la patrulla y a patadas, enfrente de... mucha gente... me subieron a una Land cruiser roja... íbamos el chofer y tres polis más.... el destino me dijeron el Zurquí... y yo tan inocente, pude haberme preguntado para qué. Pues no, ni modo, a rogar por mi vida... y para esto siempre funcionan las influencias, les decía que conocía a un capi, que mi tío era juez, y qué más, no sé, les metí conversación, tan pobres, para mí que les remordía la conciencia. Cuando llegamos de la rotonda de Zapote, a la de la Hispanidad y vi que el carro agarraba para chepe y no para la pista de Tibás todo se me normalizó, ahora era aguantar el suplicio de ver, que más querían hacerle al estudiante de colegio que le había quebrado la costilla a un compañerito. Me llevaron a la oficina de la S.I.P. donde me quitaron la ropa, me echaron aguas... que tal, y tuve que esperarme a que llegara una muchacha de Derechos Humanos, para que por medio de señas yo le diera mi número de teléfono. Esta muchacha llamo a mi casa. Mi tata en segundos estaba con mi tío, y pulseó para que me soltaran. Aún así pase una noche en San Luis, (ahí sí habían pobres pobres). También me topé a mi compis allí y lo bueno que son los guardias... Nos dejaron dormir en la misma celda!. Al día siguiente a la corte en perrera y de allí a las celdas judiciales. Mi tata me saco a las 10:00 a.m. Después de eso silencio y más silencio. Linda la vida de los desaparecidos, y de las madres de mayo, y de un montón de gente que fue torturada. En lo personal me considero un

desaparecido judicial, creo que no tengo derechos y de fijo el estado ya me sacó de su lista. Esto último es bueno. Desde entonces a unos pocos les he contado esto. De eso solo quedó un juicio donde no me tomaron en cuenta y donde les compraron el silencio a unos cinco profes agredidos esa misma noche (no me acuerdo qué fecha, y no estoy remediando a Figueres) con unos 38 millones de colones. De los menores de edad nadie supo nada y si supieron ni modo. Creo que a mi tío le pudo haber costado el trabajo, no sé.

La segunda marcha donde participé fue en contra del Combo. Allí fue mejor la cosa, me aseguré de ir a las reuniones de la FEUCR y allí me metí en el grupo que se iba a encargar de la seguridad de los estudiantes. Es lindo recordarlo, no hay nada como la organización. Lo chistoso fue que el día de la marcha a Casa Presidencial tomamos por la pista hacia Zapote y que era tanta la gente que cuando debíamos tomar la cuestita por Armas y Explosivos para irnos por dentro, seguimos recto y cuando una compañerita vino corriendo diciéndome que nos habíamos desviado y que nos estábamos separando en dos grupototes yo y los encargados de seguridad del frente de la marcha decidimos que debíamos cruzarnos por media cuadra (chistoso= la cara del guachimán de la empresa al lado del lote valdío, nosotros además no pagamos por la cerca). Tuvimos que botar unas dos mallas para mantener el grupo y unirnos al otro lado, después de eso unos señores que dijeron ser parte de sindicatos me dijeron que porque no nos uníamos para ir a chepe... uhm siendo nuestro objetivo casa presy era tentador, pero sabiendo yo que había muchos provocadores les dije que se fueran de una forma educada al carajo. Es divertido, porque sin duda, estos señores tenían ganas de destruir cosas y creyeron que el movimiento de las mallas había sido premeditado. Pues ni modo. Esta vez alguien nos mandó mascarás antigás y guantes de constru.. por aquello y por aquellos. Al fin no pudieron quitar el I.C.E. . Nada más imaginense la C.R. actual sin I.C.E. Ni modo. Capitanear el T.L.C con la total decapitación del Estado. Y repito... ni modo... Después de esta linda movilización estudiantil y obrera no he participado como es debido en la lucha actual contra la explotación y la censura. Sin embargo según mi propia experiencia el estar vivo ha sido para mi estar en pie de lucha. Además del pobre ejemplo que les he dado a muchos de mis conocidos y amigos no puedo inventar más. Solo quiero agregar un comentario: que increíble es la forma de control que ejerce el estado sobre nuestras vidas. Como es que la gente se desgarran las ropas y se maldice mutuamente por una migaja. Simplemente sin palabras.

En mi caso soy abogado a medias y estudiante de estadística. Les dejo con mi historia y con mi actitud. Como si fuera poco aún no sé en qué utopía estoy viviendo. Y ahora pensándolo bien, la pregunta clave sería ¿En la Utopía de quién?

Alicia Eguren

(la amada esposa de John Williams Cooke,
asesinada en la E.S.M.A.)

En las espaldas de la ciudad
en el silencio amplio de las mazmorras,
te han muerto, compañera!
Muchacha victoriosa
de flores y banderas.
No toleraban ese cántico
en que ibas sinfonizando
el perfume y la sangre
del viento militante.
Esa forma de enamorar la vida,
llevando adelante el plenario de lunas
envuelto en los cánticos populares.
Canciones que hicieron a las palabras
bengalas
engordadas de fervor.
En cada acento iba la esperanza,
la furia,
la ternura henchida de locura.
Si hubiéramos excluido el amor y la bronca....
¿qué otra militancia habría sido posible?
Con tu vuelo filosófico y tus alas poéticas,
bien lo sabías.
¡Compañera de sueños!
amiga de las palabras y el duende militante
camarada de luchas.
No pudieron perdonarte la desobediencia y el grito,
el cantar y la bandera.
Ibas en las entrañas mismas del combate de un pueblo
desaliñado en las creencias.
Creer,
es saber de la verdad,
de la existencia del otro.
Caminabas de paloma.
apasionada,
de nube o de vientos trigales
que amanecían en la aurora,
en tu piel,
para movilizar el retorno.
Utopía de jóvenes
que iban a llegar cantando
para crecer la verdad,
en mañanas comprobables.

Alfredo Carlino

El militante

Al poeta amigo y compañero
Paco Urondo, muerto por
defender sus ideales.

El militante
cuando se esfuma
saqueado en sus latidos
se lleva lo soñado
se va diluyendo
para hacerse ave.
Sus ojos
alucinan a la noche
encendiendo el fragor
en la luminosidad.
Lentamente,
percibimos el canto
racimos de la floresta
en pétalos de la rebeldía.
El militante
sigue musicando
la calle y el sueño.
El ardor
es lo que se renueva
en la espuma de su antigua mirada,
para volverse a quedar
en los aromas.
El militante vive
en los otros
y se queda
alumbrando a los que llegan.

Alfredo Carlino

Sangre

La noche que rabia y destella
Con su panza de metal y escarcha
Abajo nuestro grupo vestido de negro
Sigiloso entre los edificios inertes
Moviéndose como ninjas desconcertados
O como niños demasiado serios

Ya a sólo 100 metros la fuente espejo
Donde se resumirá oscura nuestra acción
Y tras unos susurros como lenguas de fuego
Llegaremos silenciosos al borde del agua
Y dejaremos caer nuestro siniestro paquetito
- extracto de tinta roja pura -
Para desaparecer luego en diversas direcciones
Y para que dentro de unas horas
Con el primer sol de la mañana
Se alce la fuente en la plaza
Con un pleno destello de sangre pura
Cristal de sangre que llene todo el aire del día

Ángel Cano

LOS UTOPISTAS

Ricardo Flores Magón

¡Ilusos, utopistas!, esto es lo menos que se nos dice, y este ha sido el grito de los conservadores de todos los tiempos contra los que tratan de poner el pie fuera del cerco que aprisiona al ganado humano.

¡Ilusos, utopistas!, nos gritan, y cuando saben que en nuestras reivindicaciones se cuenta la toma de posesión de la tierra para entregársela al pueblo, los gritos son más agudos y los insultos más fuertes: *¡ladrones, asesinos, malvados, traidores!*, nos dicen.

Y sin embargo, es a los ilusos y a los utopistas de todos los tiempos a quienes debe su progreso la humanidad. Lo que se llama civilización, ¿qué es si no el resultado de los esfuerzos de los utopistas? Los señores, los poetas, los ilusos, los utopistas tan despreciados de las personas *serias*, tan perseguidos por el *paternalismo*, de los Gobiernos: ahorcados aquí, fusilados allá; quemados, atormentados, aprisionados, descuartizados en todas las épocas y en todos los países, han sido, no obstante, los propulsores de todo movimiento de avance, los videntes que han señalado a las masas ciegas, derroteros luminosos que conducen a cimas gloriosas.

Habría que renunciar a todo progreso; sería mejor renunciar a toda esperanza de justicia y de grandeza en la humanidad si siquiera en el espacio de un siglo dejase de contar la familia humana entre sus miembros con algunos ilusos, utopistas y soñadores. Que recorran esas personas *serias* la lista de los hombres muertos que admiran. ¿Qué fueron si no soñadores? ¿Por qué se les admira, si no porque fueron

ilusos? ¿Qué es lo que rodea de gloria, si no su carácter de utopista?

De esa especie tan despreciada de seres humanos surgió Sócrates, despreciado por las personas *serias* y *sensatas* de su época y admirado por los mismos que entonces le habían abierto la boca para hacerle tragar ellos mismos la cicuta. ¿Cristo? Si hubieran vivido en aquella época los señores *sensatos* y *serios* de hoy, ellos habrían juzgado, sentenciado y aun clavado en el madero infamante al gran utopista, ante cuya imagen se persignan y humillan.

No ha habido revolucionario, en el sentido social de la palabra; no ha habido reformador que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador e iluso.

¡Utopía, ilusión, sueños...! ¡Cuánta poesía, cuánto progreso, cuánta belleza y, sin embargo, cuánto se os desprecia!

En medio de la trivialidad ambiente, el utopista sueña con una humanidad más justa, sana, más bella, más sabia, más feliz, y mientras exterioriza sus sueños, la envidia palidece, el puñal busca su espalda; el esbirro espía, el carcelero coge las llaves y el tirano firma la sentencia de muerte. De ese modo la humanidad ha mutilado, en todos los tiempos, sus mejores miembros.

¡Adelante! El insulto, el presidio y la amenaza de muerte no pueden impedir que el utopista sueñe...

*Regeneración,
12 de noviembre de 1910
Semilla Libertaria: 73-74*

La Libertad

Apartado Postal:
La Libertad. Lista de correos especial
2060 UCR. San José, Costa Rica.
Correo electrónico:
la_libertadcr@yahoo.com
Telefax: (506) 445-4121

Costa Rica: €300
Extranjero: \$1, más envío
Suscripción anual
nacional: €1000
Suscripción anual nacional
colaboración: €5000
Suscripción anual extranjero: \$10,
incluyendo envío
Suscripción anual extranjero
colaboración: \$20

Equipo editorial:
Geison Gil, Walter González,
Jorge Castillo, Rogelio Cedeño,
Roberto (Spike) Q.,
Greivin Obando, Diana Sibaja,
Monique Ferrat, Erland Cotter,
Marie Chacón, Felipe Messeguer,
Marlon Canales y José Céspedes

Colaboradores
en éste número:
José Julián Llaguno
Jorge Castillo Arias
Rogelio Cedeño
Jorge Mata
Domingo Passos
Ernesto Araya Vargas
Angel Cano
Alfredo Carlino

Ilustraciones:
José Céspedes

Diagramación:
José Acedo